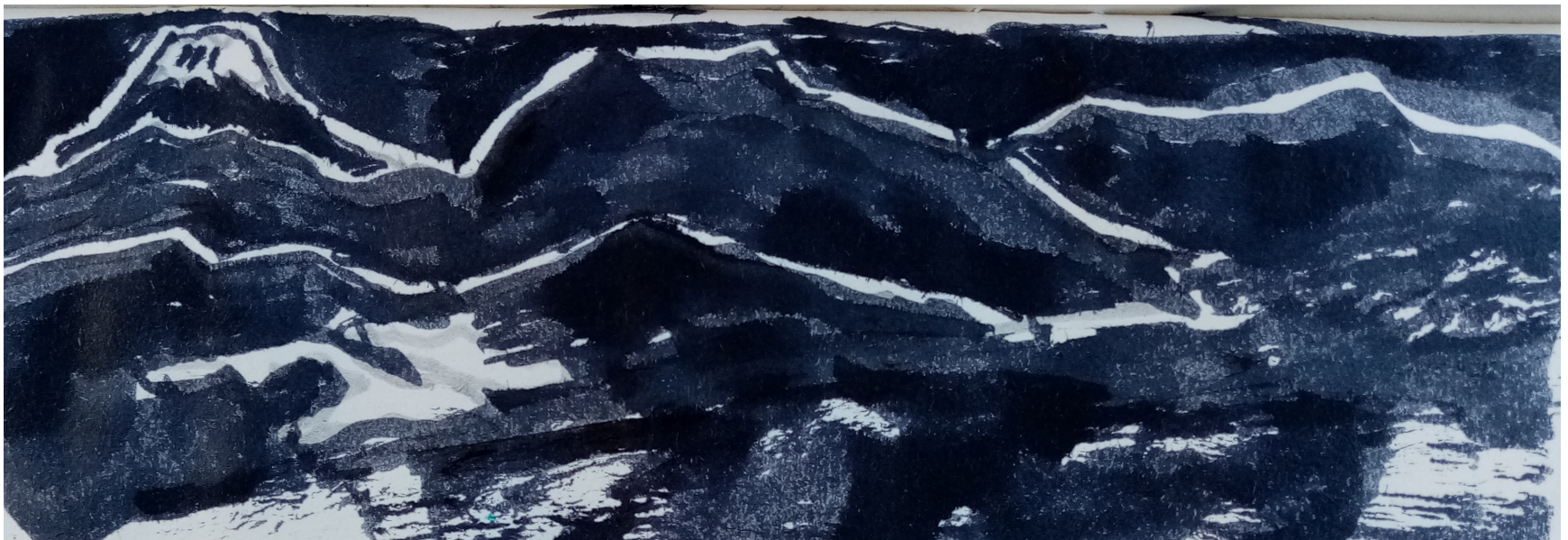


VALPARAÍSO REVIEW OF BOOKS



Volume III

Number 9

Summer Equinox 2024

TEMAS

Milan Kundera y la novela total

Niezsche: una corriente-niño de 180 años

Comentarios de libros

Marcel Mauss. La Nación o el sentido de lo social.

Aldo Leopold. Una ética de la tierra.

Evelyn Fox Keller El espejismo de un espacio entre naturaleza y cultura.

David Deamer. El Origen de la vida. Todo cuanto hay que saber.

Timothy Morton y Dominic Boyer. Hiposujetos. Cómo convertirse en humanos.

Camilo Godoy Pichón. De la deuda ecológica al ecodesarrollo. Conflictos locales, estrategias globales y depredación en el sur de Chile

M. K. Gandhi. El Camino de la Noviolencia. Aforismos.

Graham Harman. Inmaterialismo

Pedro Costa. Manual crítico de Cultura Ambiental.

Georges Didi-Huberman Supervivencia de las luciérnagas.

Valparaíso, 2 de Noviembre de 2024

Yuri Carvajal Bañados-editor

valparaiso.review@gmail.com

Milan Kundera y la novela total.

Federico Acuña Lang

Un autor y su obra

Cuando se muere un escritor al cual admiramos parece que una parte de uno muere con ese gran escritor. El mundo sensible se resiente ya que nuestra imaginación guarda celosamente ese faro. El tesoro literario nos reconforta, sobre todo cuando ese gran escritor dejó el mundo civil y se replegó al ostracismo, a la intimidación, lo cual lo vuelve incorruptible a la moda, al esnobismo, a los medios de comunicación. Con el paso del tiempo se transforma en un clásico, alguien que nos da luces de lo que la literatura puede entregar. El autor checo francés Milan Kundera decía que sus novelas, y, precisamente “La Broma” era una historia de amor de la primera juventud de los años 50, en la Praga comunista. Para Kundera en el arte de la novela en su ensayo “Los Testamentos traicionados”, dice que le debemos a Rabelais y Cervantes ser los grandes fundadores, puesto que es un momento único, funcional, donde lo narrativo es una mezcla de barroquismo, surrealismo, fantasía desopilante. No hay reglas canonizadas sino exploración de más de una línea narrativa, donde el humor le quita pesadez a los hechos de la existencia. Kundera fue un fino e inteligente articulador de su novelística polifónica, donde las estructuras siguen las pautas musicales. Con ello los tiempos y los desarrollos de la escritura siguen la intensidad de la música. No hay que olvidar que Kundera fue un excelente pianista de jazz. De hecho se ganó la vida tocando en tabernas cuando lo despidieron de su cargo de profesor en la universidad de Carolina de Praga. Heredó de su padre el amor por Leos Janacek a quien le dedicó un ensayo sobre su música.

A Kundera se la quitó la nacionalidad checa en 1979, aunque dos años más tarde el gobierno francés conducido por Francois Mitterrand, le concedió la nacionalidad francesa. El primer éxito literario le llegó con el libro De los amores ridículos en 1969, luego vino la Broma, y, innumerables obras y ensayos de una gran calidad en sus ideas. Kundera reunía la de aquél intelectual que escribía novelas y ensayos, cuyos intereses eran amplísimos incluyendo la filosofía, el cine, la música, el jazz y otras expresiones del arte. No le gustaba que interpretaran sus obras enclave política. Es posible no leer sus novelas sin pensar en una teoría de la novela, que está explicitada en los Testamentos traicionados, El telón y El arte de la novela. Se trata de ensayos excelentes, innovadores, lúdicos y sugerentes, movidos por un espíritu contestatario, heterodoxo y antiideológico. Para Kundera el escritor debía hablar prístino, sin las jergas de la academia y los tecnicismos literarios. Para este autor sus novelas no eran más que los soliloquios de un practicante del pensamiento. Su gran éxito de crítica y público a nivel mundial, fue con la Novela filosófica o reflexión sobre la existencia, La insostenible levedad del ser de 1984, la cual, se puede calificar como la novela total. En ella se cruzan la parodia política, el amor, la historia, la memoria, los totalitarismos, y las ideas sobre el devenir de los seres humanos y sus circunstancias. Para Kundera el novelista (y así alega en sus ensayos) tiene una particular manera de analizar los hechos, tomando distancia, haciendo sucesivos paréntesis discursivos filosóficos, que aportan en variadas direcciones. El lenguaje es artificio, la simiente de la creación. Perteneciente a esta tradición de los escritores centro europeos, Kafka, Musil, Broch, Gombrowicz, y otros más, que no formaron una academia, un movimiento, el fallecido Milan Kundera se sentía parte de esa pléyade de escritores solitarios, un apasionado de la novela. Los poetas de la novela (así los llama a estos autores) “son aquellos que cuidan la intensidad de las palabras..., seducidos por la imaginación que intenta superar las fronteras del realismo”. Son escritores antilíricos, diría más metafísicos, y cuya reflexión literaria no está dada en los profesionales del pensamiento, que serían los filósofos.’

Dice Kundera, en su ensayo *El Telón*, ensayo en siete partes:

Subrayemos: la reflexión novelesca, tal como la introdujeron Broch y Musil en la estética de la novela moderna, no tiene nada que ver con la de un científico o un filósofo; diría incluso que es intencionadamente afilosófica, incluso antifilosófica, es decir, ferozmente independiente de todo sistema de ideas preconcebidas; no juzga ;no proclama verdades; se interroga, se sorprende, sondea; adquiere las más diversas formas: metafórica, irónica, hipotética, hiperbólica, aforística, cómica, provocadora, fantasiosa; y sobre todo: jamás abandona el círculo mágico de la vida de los personajes; se nutre y se justifica por la vida de los personajes.

En *Los testamentos traicionados* muy anterior al *Telón*, Kundera ya decía que el pensamiento en la novela, es asistémico, desordenado, no busca la disciplina, es más experimental. Esto quiere decir que lo experimental no es inmóvil, no es pensamiento de convicciones, sino que lo que busca es la inspirar a otros, persuadir, poner en marcha el pensamiento del novelista. Dar, en definitiva, barricada a las ideas, y analizarlas desde la óptica de los personajes, y no desde una teoría.; aunque en la escritura kunderiana no siempre se cumple esta enseñanza. Igualmente los pensamientos del autor se transmiten en la novela, hay igualmente una ideología, que se camufla a veces, pero que en Kundera es manifiesta, que es su repudio al régimen soviético.

Irrumpe el autor analizando una situación para dar pie al inicio de la historia. Dice: “Pienso en Tomás desde hace años, pero no había logrado verlo con claridad”. Todo parte de una reflexión anterior. La escritura kunderiana es analítica, le interesa nada el color local, las descripciones físicas. Lo esencial para el autor es la sustancia de las cosas. Las ideas que se desprenden de sus concentradas escenas, las cuales en ningún caso pierden el hilo conductor. La apuesta es la de un narrador observador, que se detiene, que avanza y retrocede. No es una escritura lineal. Es una escritura fragmentaria, esencial, que busca la economía de las palabras. Es por eso que una ciudad checa podría ser cualquier ciudad centro europea o del mundo. Esa representación del novelista lo hace único, particular, con un elegante humor al describir con ojo clínico las contradicciones de la historia, la memoria, la nostalgia, el tiempo. Dice que una vida que se vive una vez es como un bosquejo sin la posibilidad de un ensayo, de una prórroga. Es decir, que la vida tiene una fugacidad, una sola manera de ser, pues no tenemos la posibilidad de vivir otras vidas, a no ser en el campo de la imaginación.

En el mito del eterno retorno nietzcheliano, Kundera dice que vivir una vida que se repite eternamente, produciría distintas interpretaciones. Una revolución llena de exabruptos románticos, repetida varias veces, sería una perversión histórica, donde el baño de sangre sería indecible.

Kundera se refiere a la pesadez y a la levedad como una de las mayores incógnitas del ser humano. La opción por una de las dos sigue siendo un misterio. Asumimos la carga más pesada, el sacrificio, el sufrimiento, o andamos por la vida con la liviandad del ser. Al parecer la carga más pesada sería la providencia, pensar que somos seres trascendentes. En cambio, la levedad es un sentimiento más nihilista, donde la carga liviana es el deseo de que la vida es un absurdo y, como tal, no trasciende.

La pesadez del libertino en la novela, es el cansancio de las mentiras. Jean Louis Chrétien en su ensayo *Del cansancio* dice: “que el deseo hartado y repleto, de un deseo saciado, hastiado de su propia satisfacción”, produce esa pesadez negativa. La carga de la mentira es en el fondo la mochila del mujeriego. El héroe libertino a la larga se cansa de ese simulacro de eternidad. ¿La carga positiva acaso sería una sola vida compartida por una

sola mujer? En la Insoportable levedad del ser dice que el amor se da en la exclusividad de querer dormir con una sola mujer. El libertino no quiere mayor intimidad, sino una vida fantástica, y carente de pesadez, libre de preocupaciones y compromisos. En el transcurso de la novela veremos que las casualidades confluyen un destino.

El ser humano de la modernidad fragua ese destino, pero necesita de la ayuda de las causalidades, de los momentos adecuados. No para determinarlo, sino para complementarlo.

El esencialismo kunderiano hace eco de la tradición, que pertenece a un proyecto estético. El autor debiese restar a inflamar la grafología. El autor, o mejor dicho, la obra es tachadura. En este mundo del archivero mercantil hasta las destemplanzas del artista se les trata de sacar partido. Hay un voyerismo del lector por saberlo todo influenciado por el esbirro mercado editorial. Las novelas de Kundera no son confesiones autobiográficas. Una novela no es más que un examen de la existencia de sus personajes. Las novelas de Kundera así como sus ensayos son maneras de analizar la vida de los otros, donde se cruza el contexto político, donde se aborda las ideologías, los totalitarismos, una visión a veces moralista de la vida moderna, como imagen y banalidad.

Nietzsche: una corriente-niño de 180 años

El 15 de Octubre festejamos 180 años del nacimiento de este niño, que fue Camello y León, pero primordialmente niño.

El origen de la tragedia data de 1871. Uno podría hacer una pequeña secuencia de los inmediatos años previos, para comprender la magnitud del efecto de su libro.

En 1865 William Jevons publica la Cuestión del Carbón, un análisis microeconómico, sobre los efectos de la abundancia de energía para la organización colectiva. Nietzsche es nuestro contemporáneo toda vez que vivió bajo esa abundancia paradójica sin la cual sus caminatas por las cumbres no habrían sido posible.

En 1866 Ernst Haeckel lanza su neologismo ecología, en un gesto que conectará con la señal de Paul Crutzen de febrero del 2000.

En 1867 publica Karl Marx su libro/neologismo Das kapital.

El mundo moderno, al cual Nietzsche le adelantará el paso, se podría organizar en torno a esos tres textos que prologando a Nietzsche, de alguna manera dibujan también la modernidad.

Carbón/petróleo, el robo a millones de años de energía acumulada por los seres vivos y transformada por las entrañas de la tierra. Ecología, la suma teológica del pensamiento actual, la comprensión cibernética tras la muerte de la cibernética. El Capital, la expresión nuclear del programa moderno, entre cuyas cenizas aún nos movemos.

Nietzsche supo volverse el último de la tribu, renegando y volviéndose a los griegos o debo decir a la filosofía.

Siendo tribal Nietzsche abre un diálogo con otros tribales. En su tiempo, George Brandes. Tras su muerte, Herman Hesse, Stefan Zweig, Karl Jaspers, Martin Heidegger, George Bataille, Sigmund Freud. En América, José Carlos Mariátegui, Ezequiel Martínez Estrada, Gabriela Mistral.

Ya bien entrado el siglo XX, Michel Foucault, Bruno Latour, Jacques Derrida, Sarah Kofman, Peter Sloterdijk, Dorian Astor, Hugo Drochon,

Lo que reclama Kundera es la mala lectura de las obras de ficción, las cuales insisto no son auto confesiones del autor, pero hay críticos y lectores que tienen el espurio deseo que la obra se le parezca a la vida del autor. Es conocida la crítica de Proust con Sainte-Beuve. Señalemos que tenía fijación por conocer todo lo del autor, sus correspondencias, su biografía más íntima. Creía que el perfil biográfico del autor reflejaba su ficción. La consigna –dice Kundera– era: “la literatura no es distinta o, al menos, separable del resto del hombre”. Todavía hay esa tendencia por imaginar que el autor pone su vida real en las novelas. La ficción es imaginación, mundos posibles, no es autoafirmación, es posibilidad.

No hay nada más fastidioso que al autor se le pregunte si su obra es auto biográfica. El autor utiliza su experiencia no para demostrar hechos, situaciones, corroborar fechas y defunciones. El novelista al escribir se deslinde de su persona, en otro, en sus personajes, en identidades distintas, en hallazgos, que, incluso no esperaba. Un novelista expone un mundo que antes no estaba, no pontifica, sino que muestra alternativas a nuestra existencia. Su catarsis es un mundo nuevo, imaginativo y poético. Su filosofía no es la teoría, sino que la divagación del creador.

Felipe Acuña Lang

Susana Munich, José Jara, Régis Debray. De estos últimos años rescata-mos a Marta Faustino y José Ignacio Galparsoro.

Una tarea infinita leer a los lectores de Nietzsche. Sobre todo porque el mismo pensador alemán requiere: crear un, dos, tres lecturas !! de cada una de sus sentencias, de cada prólogo, libro, cartas. Mientras los libros de Nietzsche descansan en nuestras paredes, nuevas sentencias parecen reescribirse sobre las previas, nuevas actualidades se inscriben, sobre las existentes.

La recepción local de Nietzsche en la primera mitad del siglo XX, es un terreno por adentrarse. Sorprende saber que Así habló Zaratustra, Anticristo y Mas allá del bien y del mal, tuvieron sus primeras versiones en castellano en 1933, 1935 y 1939 respectivamente, en Chile bajo el sello editorial Ercilla, de la que se dice tuvo ritmo de edición de un libro al día.

Cultura, monoteísmo y política

Nietzsche es el gran lector del antropoceno -entendido como el diagrama de fase del artículo de Steffen en PNAS 2018, Trajectories of the Earth System in the Anthropocene- que también podría deminarse “earth is out of joint”.

Nietzsche es el gran guía en decirnos que el origen del malestar es la cultura. Siempre y cuando aceptáramos con Coccia que hay cultura en los seres vivos y en el mundo, porque hay libertad.

Es precisamente esta libertad moral innata en todo ser vivo la que hace de la naturaleza una historia y de las especies verdaderas culturas a las que solo se puede acceder mediante la investigación etnográfica. de hecho, el recuerdo de este “pecado original”, que no implica abandonar el paraíso terrenal sino cambiar de cuerpo, no puede encontrarse en los vestigios de la materia: debe investigarse en una tercera población, en otra cultura que haya conservado la memoria de esos hechos lejanos. Solo a través del contacto y la comunicación con los “espíritus” chamánicos (*xapiri pë*), entidades que tiene forma de “imágenes humanoides, miniatruas con ornamentos brillantes y coloridos” y que son “en realidad los ‘seres-imagen’ de los antepasados primordiales antes de su transformación animal, se hace posible una relación justa y ecuánime con los animales.

De esta consideración cultural de los seres vivos, surge otro programa para la ecología, con el cual nuestro filósofo no habría estado en desacuerdo, creemos.

En primer lugar, los animales no tienen ninguna superioridad moral sobre nosotros: la vida en todas sus formas es ambigua y seguirá siéndolo. Por eso es necesario conocer el mundo, interrogar a las demás especies, buscar la mejor alianza con ellas. Por otra parte, referirse a los animales y las plantas nunca significa referirse a una ausencia de historia, a un mundo sin cultura ni tecnología. Se trata de entrar en relación con una infinidad de mediaciones, como ocurre cada vez que entramos en relación con otro ser humano. Al contrario de lo que hemos creído, el problema no es la ausencia de conciencia o de palabras de otras especies, sino nuestra capacidad para percibir las. Todos los animales y todos los seres vivos hablan, pero aún no hemos encontrado la piedra Rosetta que traduzca su lenguaje al nuestro. Por eso, a la tesis de la incomunicabilidad entre humanos y no humanos, este filibro opone la de un “poliglotismo humanimal”....

Si toda vida produce cultura, nunca habrá inmediatez ni originalidad en la relación que podamos establecer con otras formas de vida. La ecología no debe intentar agudizar ñas sensibilidades ni deshacerse de la cultura. Debe convertirse en la plataforma en la que cada especie se confíe a fruto de un pacto etnográfico que necesita, a cada instante, ser renovado.

Emanuelle Coccia. Prefacio a *El Espíritu de la Floresta*. Eterna Cadencia, 2023.

Seres de la cultura, todos los seres. Problema cultural, problema de todos.

En lo que a nosotros corresponde, en cuanto a órdenes matriciales de nuestra cultura: monoteísmo y humanidad, el mismo problema. Sea su contracara imperios, estados, colonización, guerras.

Nietzsche puso en primer término esta forma cultural llamada modernidad, de la cual tenemos algunas señas gracias a él. De sus valores basados en el dominio, de la imposibilidad de una historia, la recuperación del perspectivismo. Con su Zarathustra nos insistió en el peso que el monoteísmo, los monoteísmos tienen culturalmente sobre la política y la economía. Jan Assman tallando las piedras de esa cantera abierta por Nietzsche, leyendo a Sigmund Freud, nos ha legado la expresión cosmoteísmo, para no sólo multiplicar los dioses, sino traerlos de regreso al mundo, mundanizar los dioses

Nietzsche nos dejó un gran torbellino a todos quienes quisiéramos tener lecciones políticas. Aristocratismo tribal. Desprecio por las urnas, los periódicos. Difícil tarea en un tiempo llenos de periódicos y de urnas. Nada más lejano a la cultura que los partidos, los ministerios, los gobiernos.

Pero así como hay la necesidad de una gran salud, también la hay de una gran política y de un partido de la tierra.

Si acaso queremos cruzar la cuerda tendida y no quedarnos del lado de los humanos, sabiendo eso sí que en cualquier momento un bufón podría saltar por sobre nuestras cabeza y arrojarnos al suelo.

Sólo junto a un niño de 180 años podríamos intentarlo.

Comentarios de Libros

Marcel Mauss. La Nación o el sentido de lo social. facultad libre LINES UNSAM, 2023

Leer a Mauss en este texto, es volver sobre El Don y El Sacrificio, pero también adentrarnos en las cuestiones de socialismo y nacionalismo. Como todo gran pensador, Mauss da a la palabra nación un sentido fresco y colectivo. La nación es construida por la gente y está muy lejos del estado. Una vez más Mauss es el estudioso de la circulación de las cosas y de las ideas. Se da maña para dar un suave tirón de orjeas a Gabriel Tarde y su teoría de la imitación y para volvernos a encantar con una sociología de lo recibido, los objetos, los gestos. Una sociología que anticipó a Polanyi en las cuestiones de cómo se hace una economía y a Foucault respecto del entrenamiento de los cuerpos, la producción de gestos y la disciplina.

Por algo así, es que Latour en un libro con mucha reivindicación de Tarde contra el ninguneo de Comte, citó magistralmente la reflexión de Mauss sobre la caminata de las enfermeras francesas.

Donde se lee Nación bien podría releerse ecología, hacer de ese intercambio entre movimiento social y acción política, entre lo que propone Mauss como nación y lo que entiende por socialismo, en una herencia de Saint-Simon siempre envilecido por el apelativo de utópico en manos de Marx Engels.

Este libro etnográfico hace también la entografía de la actualidad, la posguerra de la primera guerra mundial y el naciente bolchevismo. Mauss muy cercano a Jaurés busca un sendero intermedio entre la segunda y la tercera internacional. Pero además examina con profundidad antropológica los hechos políticos contemporáneos.

Este libro audaz, publicado en francés en 2013, sobre los manuscritos de un texto escrito en los años 20, traducido por un trabajo de seminario por el equipo de LINES UNSAM de Rosario, también nos propone un camino, al que Mauss análoga con la caída de los dientes de leche:

los progresos económicos, técnicos y morales de las naciones modernas, no imponen para nada estas alternativas revolucionarias y radicales, estas elecciones brutales entre dos formas de sociedades contradictorias, sino que estos se hacen y se harán por procedimientos de construcción de grupos e instituciones nuevas al costado y por encima de las antiguas. Los puntos de vista dramáticos y románticos de la historia no tienen nada que ver con la realidad. La decadencia de un régimen y el renacimiento de otro no tienen necesariamente ese aspecto catastrófico y trágico de las revoluciones; es más bien la caída lenta de los viejos dientes y el crecimiento oscuro de los nuevos los que servirían para figurarse esta sucesión de los regímenes.[p.263].

Que Mauss hubiera suscrito mi traslape de nación a ecologismo, no es sólo imaginación desquiciada. Al menos sabía que había una ecología por venir.

El mundo es pequeño y puede ser recorrido ahora. Pero está todavía lejos de ser un campo bien cultivado: “todo está muy descuidado”, este parque, este paraíso –tal es el significado de la palabra antigua– de los hombres, animales y plantas, puede serlo algún día. Hay todavía siglos de trabajo que hacer para hacer de este jardín del Eden del que la biblia seña, a imitación de los viejos “imperios mesopotámicos”, o de los juegos que los emperadores dieron a los romanos. Pero el eterno sueño aparece hoy como una realidad tangible, una posibilidad.[p.153]

Aldo Leopold. Una ética de la tierra

Traducido y publicado en CATARATA, 2017, es el primer texto en nuestro idioma de este conservacionista norteamericano, heredero de Thoreau y Muir.

La lectura de ecologistas con una tradición centenaria es siempre un regalo para una marcha que cada vez requiere más largo aliento y perspectiva. Se publica casi íntegro su Almanaque del Condado Arenoso, en el que va contando mes a mes los acontecimientos y videntes del Condado. Se

han recortado solamente algunos textos de Bocetos de Aquí y allá. Sus conclusiones consideran un notable desarrollo de una ética de la tierra, la conciencia ecológica, comunidad.

Esta publicación es una contribución a nuestro conocimiento del ecologismo conservacionista estadounidense, por la lectura de una obra mayor del ecologismo del siglo XX. Nuestros puntos comunes son mucho mayores de los que hace evocar la palabra conservacionismo.

Evelyn Fox Keller El espejismo de un espacio entre naturaleza y cultura

No es fácil encontrar los libros de Evelyn Fox. Aunque recientemente Lancet le dedicara un obituario, a un año de su muerte obituario, su trabajo sobre Barbara Mcklintock, premio Nobel por sus estudios genéticos en el maíz, no tiene versión en español. Manantial ha publicado Lenguaje y Vida. De modo que el texto de Katz, como tantas de sus publicaciones, es un don.

Este libro se concentra en el debate biológico y genético sobre en los genes o en el ambiente, por supuesto derribando las falacias que separan tan fácilmente dos aspectos no sólo entremezclados, sino que muchas veces usado en significados radicalmente distintos.

Sin duda los genes de Mendel ya no existen y las pocas enfermedades genéticas localizables en la codificación de un aminoácido, no sirven para entender las plasticidades del desarrollo y el rol del ADN en la regulación de la vida.

Ese es el propósito principal del libro:

Incluso dejando de lado los muchos problemas discutidos en este libro, creo que las mediciones de heredabilidad son un modo extremadamente indirecto de buscar ese tipo de ind-

formación, por lo que preferiría reformular la pregunta por completo, cambiándola por una que se enfoque directamente en lo que me parece que la gente más quiere saber, y una pregunta, además. que las realidades del desarrollo biológico nos permitan responder. Dejemos de preguntar cuánta de una determinada diferencia entre grupos se debe a la genética y cuánto al entorno; preguntemos, en cambio, cuán maleable es el desarrollo individual, humano en una determinada edad del desarrollo. Como ya dije, no hay ninguna razón para privilegiar el nacimiento como la línea de corte: el desarrollo dura toda la vida, y lo mismo sucede con la plasticidad. Puede que no compartamos el interés de los criadores por la selección artificial, pero sin duda tenemos, como científicos y ciudadanos, un compromiso con intentar maximizar el desarrollo del potencial humano individual. Y, para esto, necesitamos comprender mejor los recursos que contribuyen a ese desarrollo, y cuál es la mejor manera de ponerlos en juego. ¿Qué tipos de investigación pueden proporcionarnos esa información? Yo apostaré por los nuevos estudios de la plasticidad fenotípica que

estamos empezando a ver no solo en la biología del desarrollo, sino también en las neurociencias, la fisiología y la ecología. El trabajo científico capaz de informarnos productivamente so-

David Deamer. El Origen de la vida. Todo cuanto hay que saber.

No sé si los adultos compran estos libros, Si son biólogos, seguro que siguen las noticias del origen de la vida en las publicaciones semanales de las revistas científicas. Y si son adultos normales, vacilarán ante un pequeño libro ilustrado en magníficos colores.

En sus 124 páginas nos señala porque es posible señalar que esta vida nació en este planeta, en agua dulce. Y de que modo las moléculas de ARN fueron organizando proteínas y ADN, como los lípidos fueron esenciales

bre las cosas que queremos saber no escasea, pero necesitamos plantear nuestras preguntas de un modo en que la investigación pueda responderlas.

para cerrar reacciones bioquímicas. El libro habla de viriones y archeas, de simbiosis y de geología, de fusión nuclear de los átomos y de las propiedades terciarias de las proteínas.

Adquiera este libro con el afán de un niño. Y léalo teniendo a mano todo lo que un adulto normal deba o quiera saber de biología, celular y de las otras.

Timothy Morton y Dominic Boyer. Hiposujetos. Cómo convertirse en humanos

Morton, el mismo de los hiperobjetos, propone reducir ahora el ámbito de la contraparte. Volvemos hiposujetos.

Un libro escrito de forma compartida, que no permite identificar las partes de los autores, que nos propone ceder en vez de aumentar. Desmantelar el apocalipsis. Sincerar apegos.

¿Y si en vez de intentar trascender se pudiera desarrollar una mayor *vulnerabilidad*? Eso es algo en lo que no puedo dejar de pensar. Es decir, volverse más susceptible a una mayor variedad de cosas que no son tú, la mayoría de las cuales son humanas, incluido tu propio cuerpo. En ese sentido, ni siquiera la especie humana es humana, si consideramos que las bacterias intestinales, microbios y otros microorganismos que viven

en nuestro cuerpo superan en número a nuestras células humanas 10 a 1. Son pequeños, pero muy activos. Creo que lo que estas diciendo es que necesitamos prestar atención al hecho de que somos vulnerables y estamos interconectados con otros seres. Y que los amenazadores hiperobjetos en el Antropoceno nos hacen experimentar nuevas clases de vulnerabilidad, pero también nos hacen descubrir nuevas y potenciales alianzas; por ejemplo, en el ganado que muere en los genocidas mataderos industriales y los humanos cuyas casas están siendo inundadas por el nivel del mar, o que están siendo empujados a convertirse en refugiados. Ambas formas de vida están siendo extinguidas por procesos interrelacionados, y tienen intereses comunes que raramente son identificados como tales.

Camilo Godoy Pichón. De la deuda ecológica al ecodesarrollo. Conflictos locales, estrategias globales y depredación en el sur de Chile

Llegar a este libro no fue fácil. Una editorial argentina con las dificultades de distribuir y pagar entre naciones. Por suerte, pudimos encontrarnos con Camilo casi en la ex Santos Dummont, hoy Carlos Lorca. Casi, porque los desencuentros terminaron en el campus de Q.F.

Un libro de ecología política de un sociólogo joven.

El libro se concentra en tres aspectos que han sido pobremente analizados en los trabajos de corriente principal, para el caso chileno: la ecología política de la década pasada y su combinación con la teoría de la dependencia y el estudio de dos casos: la industria forestal y la salmonicultura.

Los tres aspectos son muy relevantes para quien se considere algo ecólogo

y el aporte de Godoy es particularmente relevante, en un momento muy a la baja en la combinación de activismo y teoría, en las cuestiones cruciales de ecología y territorios.

Sin embargo los problemas van en alza, las políticas ambientales se han vuelto erráticas y la transformación energética, aquí no estudiada dada su temporalidad, condena a las zonas ya dañadas a mantenerse como disponibles a toda industrialización posible.

Celebramos este aporte que ilumina las zonas oscuras de nuestra felicidad actual.

M. K. Ghandi. El Camino de la Noviolencia. Aforismos.

Un ordenamiento de ideas de Ghandi en 5 conglomerados: noviolencia, desobediencia, mujer, Dios, civilización occidental. El editor y traductor, Alan Meller, ha realizado una notable y personal producción de aforismos, leyendo y releendo a Gandhi durante años.

Meller además cuenta que estos trabajos coincidieron con las manifestaciones del 2019 y fueron también parte de su dialogo con los estudiantes. Como valioso complemento a esta lectura, es posible escuchar también un podcast del editor en el sitio de la PUC con motivo de la presentación del libro Podcast

La presencia de Gandhi entre nosotros, no sólo nos trae su mensaje de Noviolencia, sino también mensajes de austeridad, autosustentabilidad,

fe y distancia con el machismo.

La cuestión de la violencia se ha concentrado en seguridad. Es una consigna que alimenta a la industria de guardias de gorra negra de beisbol y chaquetas rojas.

Que se trate de una violencia mantenida no parece importar.

La lectura de los aforismos de Gandhi y de la introducción de Alan Meller es una valiosa contribución para moverse en otra dirección.

Se nos dice que una vez nuestra tierra fue la morada de dioses. No es posible concebir a dioses habitando una tierra que se torna repugnante por el humo y el estruendo de las chimeneas de los molinos y las fábricas y cuyas carreteras son atravesadas

por acelerados motores, arrastrando numerosos vagones atestados de hombres que, en su mayor parte, no saben qué persiguen, que a menudo están distraídos y cuyo temperamento no mejora al ir incómodamente empaquetados como sardinas en lata y encontrarse en medio de extraños que los expulsarían

su pudieran y a quienes, a su vez, expulsarían de igual manera. Menciono estos casos porque se los considera como símbolo del progreso materia. Pero no añaden ni un átomo a nuestra felicidad.

Graham Harman. Inmaterialismo

Graham Harman es el creador de la ontología orientada a objetos (OOO), teoría que de alguna manera continúa y desvía los postulados de la Actor Network Theory (ANT).

El punto de Harman es que cuando los objetos no hacen nada, en esos momentos en que están quietos, no dejan de tener la riqueza y la potencialidad que la ANT sólo reconoce a los objetos en su acción.

Usando la compañía de las Indias Orientales (VOC) como caso de estudio, Harman muestra que los objetos son más ricos y potenciales que lo que el antiguo y nuevo materialismo preconiza. Por tanto a eso llama *inmaterialismo* y propone los siguientes axiomas:

- El cambio es intermitente y la estabilidad es la norma
- Todo se estructura de acuerdo con la definición de límites y los puntos de interrupción, en lugar de uso de los gradientes continuos
- No todo es contingente

- Las sustancias o los sustantivos tienen prioridad sobre las acciones o los verbos
- Por transitoria que sea, todo tiene una esencia autónoma; y nuestras prácticas no la comprenden mejor que nuestras teorías
- Resulta más interesante saber qué es una cosa en lugar de lo que hace
- El pensamiento y su objeto no están ni más ni menos separados que dos objetos cualesquiera, y, por lo tanto, estos no “intra-actúan”, sino que interactúan entre sí.
- Las cosas son simples en lugar de múltiples
- El mundo no es solo inmanente, y eso es algo bueno porque la immanencia pura sería opresiva

Pedro Costa. Manual crítico de Cultura Ambiental

Con un buen internet cualquiera podría hacer un Manual sobre cuestiones ambientales. Una suscripción a IA podría ayudar. Pocos pueden hacer un Manual Crítico de Cultura Ambiental. Pero quizás sólo Pedro Costa puede haber hecho este texto. Pedro comenzó como ingeniero eléctrico una lucha respecto de las centrales nucleares en 1974 y renunció a su trabajo.

Ha estudiado sociología y periodismo. Condensa aquí sus saberes técnicos y su conocimiento del movimiento ecologistas desde los años 70 y por supuesto, lo que ha estudiado en forma retrospectiva.

Este manual es entonces una reflexión muy informada de un testigo, un activista, un estudioso. Pedro Costa está muy actualizado y no elude las cuestiones contemporáneas.

No es seducido por los cantos de sirenas del ambientalismo mediático ni por los catastrofistas ni aquellos que hacen de la huella de carbono, el trapo de limpiar. Reconoce al Club de Roma sus aportes y señala las confusiones del Informe Brundtland y la insustentabilidad del desarrollo sustentable.

La perspectiva de Pedro combina economía, ecología ingeniería y política, insuflándonos con el aliento del ecologismo de los 70, de lo que sabían y del grado de compromiso de los tiempos.

Revisa la producción de los economistas que disintieron del enfoque tradicional como Serhii Podolinsky, Georges-Roegen y su compatriota Joan Martínez Alier.

Construye su lista de pensadores ecologistas, contribuyendo a renovar la memoria y el reconocimiento de una tradición prolongada. En dos palabras condensa sus aportes.

- René Dumont (1904-2001): la utopía o la muerte.
- Ernest Schumacher (1911-1977): exaltación de lo pequeño.
- Barry Commoner (1917-2012): Delenda est technologia.
- Murray Bookchin (1921-2006): ecología y anarquismo.
- André Gorz (1923-2007): teórico de la ecología política.
- Ivan Illich (1926-2002) : un humanista radical.
- Edward Goldsmith (1928-2009) y The Ecologist

Pese a lo diverso y técnico de varios pasajes del libro, este Manual se lee alegremente y se disfruta. Por supuesto que varias lecturas del mismo son provechosas y necesarias.

Pero no se trata de un trabajo cuesta arriba ni de la necesidad de llenar el pizarrón con ecuaciones.

No te confundas el libro es sobrio, carece de tapas duras y tiene 350 páginas. Pero es un libro que vale la pena que esté en la cabecera de todo ecologista y de un ciudadano del siglo XXI informado.

Georges Didi-Huberman Supervivencia de las luciérnagas

Usando una cita de Pasolini, Didi-Huberman nos propone un trayecto por la pequeña luz, desde Dante hasta Agamben, pasando por Aby Warburg y Benjamin.

La herencia de Warburg es la de las imágenes que carecen de una continuidad temporal. De Benjamin, la cuestión de la experiencia que en palabras del pensador “estaba a la baja”.

Las luciérnagas no sólo apuestan por lo pequeño, sino también por lo indestructible

Imágenes, pues, para organizar nuestro pesimismo. Imágenes para protestar contra la gloria del reino y sus haces de dura luz. ¿Han desaparecido las luciérnagas? Desde luego que no. Algunas están cerca de nosotros, nos rozan en la oscuridad; otras

se han ido al otro lado del horizonte, tratando de volver a formar en otras partes su comunidad, su minoría, su deseo compartido. Incluso aquí siguen en nuestra mente las imágenes de Laura Waddington y los nombres –en medio de lo genérico del filme– de todos aquellos a quienes encontró. Podemos volver a ver el filme, podemos hacerlo ver a otros, hacer circular sus jirones, que suscitarán otras imágenes-luciérnagas.

Próximo número Winter solsticium 2025

- En agosto-octubre nos hemos sumado a Pacífico/Joviales, una revista en sistema OJS, en el joviales.cl Con motivo de la presentación de VRB en CENTEX el 7 de noviembre de este año, ya somos parte de un mismo proyecto editorial, y seguimos cultivando las particularidades. Damos entonces las explicaciones por este número de primavera que se sincroniza con los ritmos de aparición de la Revista. ¿Y el papel? Aun estamos buscando las ideas y formas para recuperar el paso. No queremos renunciar.

Por imprimir en Almendral impresores, Yungay 2348, Valparaíso